

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de España y de la Región de Levante

SU MAJESTAD EL REY EN CARTAGENA

La visita a la Constructora y la Base Naval.-Un lunch.-La recepción civil.-La cena a bordo del acorazado "España".-Manifestaciones de entusiasmo.-

En Los Alcázares

Como decíamos en nuestro número anterior, el día 19 de marzo, cuando el Rey y la Reina, acompañados por el Sr. de Zaldívar, se embarcaron en el acorazado "España", en el Arsenal del Estado, Sr. M. y Rey, y quien acompañaban el Ministro de Marina, los ayudantes del Jefe de la Nación y el comandante de la Base del viaje.

En el referido muelle le esperaba el Excmo. Señor Capitán General del Departamento, Comandante General del Arsenal, Coronel de Artillería de la Armada, Jefe de la Base Naval, Gobernador Civil, Alcalde, diputado Sr. García, y Sr. presidente de la Diputación provincial, Sr. Escobedo, y una nutrida comisión de jefes y oficiales de la Armada.

Una comisión de Oficiales de Marina, con banda de tambora y corchetes rindieron los honores correspondientes al desembarco, a la vez que los buques de Guerra y baterías del Arsenal, desde el cañón los saludos de ordenanza.

En la Constructora

Desde este taller pasó a la Constructora Naval, en cuya puerta, divisionaria de Arsenal del Estado y Arsenal civil, le esperaba el Marqués de Ibañeta, el Conde de la Zúñiga, el señor Navarrete, el gerente don Luis Vial, el ingeniero Jefe don Cristóbal Brocchioni y los señores empleados U. Batlle y E. Tipping.

Allí vio los talleres de Calderería de cobre, Modelos, Almacén General, Fondería, fundición fundir bronce, Maquinaria, Calderería de hierro, Taller de Marina, sumergible B4; destroyers "Alcedo"; taller de plomo; cañonero "Óscar del Castillo", que será entregado en este mismo mes; taller de Armadores y carpinteros y herreros de riviera.

Después de ver e inspeccionar las obras que se hacen en los submarinos "B 3" y "B 6", que también serán entregados próximamente, y las reparaciones que se hacen en el "Base Naval".

Después también al taller de Galibos donde vio cómo se forja la cabeza de un cañón. Desde este taller pasó a la Calderería.

Una súplica

En el taller de fundición de cobre, un obrero, conocido por su nombre, se acercó al Sr. M. y Rey y le suplicó, en nombre de varios compañeros que se encuentran en las condiciones de retiro, los Ministros de Marina tuviera en cuenta y consideración a conceder las mismas consideraciones que a un obrero de tercera clase de la Maestranza del Estado, ya que ellos pertenecen igualmente a ella.

Un lunch

En la sala de Galibos, e invitados por la S. E. C. N. fueron obsequiados con un espléndido lunch el Monarca y sus acompañantes.

S. M. habló con todos y leyó algunas de las Memorias de la Compañía y vió diferentes planos que se le presentaron.

Llamó poderosamente la atención del Rey un precioso modelo de submarino, que en el taller de carpinteros estaba.

También se fijó el Rey en otro modelo de buque, admirablemente construido, del cual es autor el culto teniente de navío don Mateo Milla, comandante del submarino "B 4", y que está hecho con arreglo a los planos del acorazado inglés "Dudlow".

El Monarca conversó con el Sr. Milla, interrogándole sobre las condiciones del buque que tanto le había interesado, explicándole el detalladamente el poco espacio y tiempo que tarda en ser construido.

El Rey, al enterarse que se había ya puesto en marcha el buque por medio de unas acumuladores, ofreció enviar al señor Milla un aparato de telegrafía sin hilos que aplicaría a la embarcación la completa, terminando por felicitar a su ilustrado autor.

En la Radio

S. M. mostró deseos de ver la estación radiotelegráfica e inmediatamente pasó a visitarla, pudiendo admirar en las buenas condiciones que se halla y que terminadas sus obras será una de las mejores.

Grata impresión

Al Rey le ha causado granísima impresión su visita a la Constructora Naval, en la que ha podido admirar aparatos de notísima invención y de gran utilidad para el trabajo en la construcción de buques.

En la Base Naval

Desde la estación radiotelegráfica, el Monarca, su séquito y los periodistas locales, se dirigieron a la Base Naval.

Al desembarcar, una comisión con banderos y música de Infantería de Marina le rindió los honores correspondientes.

Con gran detenimiento el Rey visitó todas las dependencias de que se compone este hermoso edificio, obra de la Marina.

Recepción civil

En la sala de Galibos, e invitados por la S. E. C. N. fueron obsequiados con un espléndido lunch el Monarca y sus acompañantes.

Al llegar S. M. una comisión de Ingenieros le rindió los honores correspondientes.

Los oficiales todos del batallón de Instrucción formados en línea esperaban al Rey y éste estrechó la mano de cada uno, conversando con ellos.

Después se efectuó el siguiente programa:

Revisita de las dos Compañías del Batallón de Instrucción.

Revisita de la Escuadrilla Bristol en el campo de vuelo.

Primer ejercicio: Tiro de fortificación contra blancos aéreos simulado por un avión.

Segundo ejercicio: Tiro de ametralladoras contra el mismo objetivo aéreo.

A continuación, marcha a la Isla Perdiguera para presenciar el Tercer ejercicio: Bombardeo (con bomba de instrucción) por la Escuadrilla Bristol.

Regreso de la Isla.

Primer ejercicio: Tiro de un avión contra blanco remolcado por otro.

Visita de hangares y sala de bombardeo de gabinete.

A continuación, un lunch.

Los aviadores que han tomado parte en estas maniobras han sido: los capitanes Arias Salgado, Díaz Gómez, suboficiales Carpio y Marchenko y como observadores los capitanes Warlate, Larroquette, Peñameria y Romero.

El Rey que vestía de Capitán General de Ejército observó detenidamente los juegos de fortificación y ametralladoras.

En Los Alcázares

Terminada la recepción, el Monarca con el Ministro de Marina pasó en auto por la calle Mayor y Plaza de Santa Catalina, para dirigirse al Muelle, donde embarcó con dirección al acorazado "España" en el que comió con los autoridades.

Recepción civil

Un enorme público llenaba los alrededores del aerodromo, el que al ver al Rey prorumpió en vítores y aplausos.

Al llegar S. M. una comisión de Ingenieros le rindió los honores correspondientes.

Los oficiales todos del batallón de Instrucción formados en línea esperaban al Rey y éste estrechó la mano de cada uno, conversando con ellos.

Después se efectuó el siguiente programa:

Revisita de las dos Compañías del Batallón de Instrucción.

Revisita de la Escuadrilla Bristol en el campo de vuelo.

Primer ejercicio: Tiro de fortificación contra blancos aéreos simulado por un avión.

Segundo ejercicio: Tiro de ametralladoras contra el mismo objetivo aéreo.

A continuación, marcha a la Isla Perdiguera para presenciar el Tercer ejercicio: Bombardeo (con bomba de instrucción) por la Escuadrilla Bristol.

Regreso de la Isla.

Primer ejercicio: Tiro de un avión contra blanco remolcado por otro.

Visita de hangares y sala de bombardeo de gabinete.

A continuación, un lunch.

Los aviadores que han tomado parte en estas maniobras han sido: los capitanes Arias Salgado, Díaz Gómez, suboficiales Carpio y Marchenko y como observadores los capitanes Warlate, Larroquette, Peñameria y Romero.

El Rey que vestía de Capitán General de Ejército observó detenidamente los juegos de fortificación y ametralladoras.

En la Isla Perdiguera

En la cañon "Valencia" y acompañado del Ministro de Marina, del Capitán General de la Armada y del Jefe del Aerodromo, marchó S. M. a la Isla Perdiguera, donde varios aparatos hicieron un bombardeo.

Trascurrida una hora, regresó el Monarca a Los Alcázares, efectuando entonces un bombardeo sobre mangas de aparatos Bristol.

El cruce de un soldado

Cuando S. M. presenciaba estos últimos ejercicios se le presentó el soldado del Regimiento "Vintimilla" Francisco Villaverde, el cual dijo que él era el individuo que cuando la catástrofe fortificada de "Valencia", dijo que le portaba un pedazo de carne del brazo para curar a otro compañero que estaba gravemente herido.

Un hidro a Melilla

Con rumbo a Melilla y tripulado por un "Dornier" salió para África el capitán...

En la Base Naval

Desde la estación radiotelegráfica, el Monarca, su séquito y los periodistas locales, se dirigieron a la Base Naval.

Al desembarcar, una comisión con banderos y música de Infantería de Marina le rindió los honores correspondientes.

Con gran detenimiento el Rey visitó todas las dependencias de que se compone este hermoso edificio, obra de la Marina.

Al Rey le ha causado granísima impresión su visita a la Constructora Naval, en la que ha podido admirar aparatos de notísima invención y de gran utilidad para el trabajo en la construcción de buques.

En la Radio

S. M. mostró deseos de ver la estación radiotelegráfica e inmediatamente pasó a visitarla, pudiendo admirar en las buenas condiciones que se halla y que terminadas sus obras será una de las mejores.

Grata impresión

Al Rey le ha causado granísima impresión su visita a la Constructora Naval, en la que ha podido admirar aparatos de notísima invención y de gran utilidad para el trabajo en la construcción de buques.

En la Base Naval

Desde la estación radiotelegráfica, el Monarca, su séquito y los periodistas locales, se dirigieron a la Base Naval.

Al desembarcar, una comisión con banderos y música de Infantería de Marina le rindió los honores correspondientes.

Con gran detenimiento el Rey visitó todas las dependencias de que se compone este hermoso edificio, obra de la Marina.

En la Radio

S. M. mostró deseos de ver la estación radiotelegráfica e inmediatamente pasó a visitarla, pudiendo admirar en las buenas condiciones que se halla y que terminadas sus obras será una de las mejores.

Grata impresión

Al Rey le ha causado granísima impresión su visita a la Constructora Naval, en la que ha podido admirar aparatos de notísima invención y de gran utilidad para el trabajo en la construcción de buques.

V. Blanco